

HOMENAJE A OTTO SCHUMANN GÁLVEZ-45 AÑOS EN LA UNAM

Instituto de Investigaciones Antropológicas, Viernes 27 de septiembre de 2013

Gabriel L. Bourdin

Investigador del IIA-UNAM



Quiero comentar que cada vez que hablo con Otto, personalmente o por teléfono, me introduzco en el universo de una bella, sencilla y gratuita (generosa) lección de antropología, historia y lingüística acerca de este o aquél otro aspecto de una o de varias lenguas mayas, acerca de la historia de los pueblos indígenas transfronterizos, o de las políticas públicas sobre educación en lenguas indígenas, o los pormenores del conflicto religioso -siempre latente en las poblaciones chiapanecas-; de los investigadores alemanes que describieron las lenguas de Mesoamérica a principios del siglo XX, o de nuestra común “afición” por el voseo entre nuestros paisanos latinoamericanos y la censura de este rasgo idiomático en ciertas regiones, etc., etc.,...

Me gustaría presentar este homenaje a nuestro Otto, infatigable lingüista antropólogo (“gran lengua” como decían antiguamente), maestro comprensivo (nuestro *ah cambezah*), gentil colega y sobre todo generoso y hospitalario amigo, precisamente con relación a esto último, como un “apapacho”, un reconocimiento de sus amigos que, como es evidente aquí, pertenecemos a varias generaciones distintas. Quiero destacar sobre todo el hecho de que esa afectuosa e inteligente “amigabilidad” –si vale el término- tan franca y directa que nos ha brindado siempre, nos ha encantado desde el primer encuentro. Creo que todos los que lo conocemos compartimos esa

impresión, e incluso lo saben algunas personas que no han sabido conservar el tesoro de su amistad y la han perdido.

Pienso en particular en la cariñosa atracción que Otto ejerce sobre sus alumnos más jóvenes, a los que su pasión por el conocimiento motiva de manera extraordinaria. De hecho, si bien algunos de sus amigos o discípulos -ya mayorcitos- estamos participando aquí del homenaje (Ernesto, Andrés, Mario, yo mismo entre otros), han sido sus allegados más jóvenes (Fernando, Rubén, Rafael) los que han perseverado en diversos modos para la concreción de este evento y seguirán haciéndolo en la siguiente etapa, a la que me referiré más adelante.

Un hombre inteligente, sensible y -a pesar de su profesión-, muy justo -me refiero al juez y penalista E. Zaffaroni- ha dedicado una obra reciente a los derechos de la naturaleza y a la inclusión de la misma como “persona” en el derecho constitucional latinoamericano. En ella se pregunta si el hecho de otorgar derechos y personalidad legal a la Madre Tierra (Pachamama, etc.) no involucra en contrapartida una especie de desplazamiento del Hombre del centro de la escena, es decir, una actitud anti-humanista: “¿Desaparece la dignidad del humano frente a la Pachamama (personalidad de la naturaleza que exige respeto y reciprocidad)?”, se pregunta el autor. Y responde: “La respuesta a esta pregunta no depende de ubicar al humano o a otro ente en el centro de algo. Ese algo no puede ser nada similar a un podio, a una fotografía o a un cartel de publicidad. Es una metáfora, y no puede negarse que se construye apelando a algo que suena a carácter competitivo: el centro lo gana el mejor. La metáfora se construye pensando que el humano gana o pierde el centro, la competencia por el centro. Pero en una visión holística no hay centro alguno. ¿Dónde está el centro? La pregunta suena absurda. Todos estamos en la Tierra, somos parte de ella.” (Zaffaroni, Eugenio Raúl, 2012. *La Pachamama y el Humano*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires. Pp. 123-125)

Algo que he aprendido de Otto, más allá de los detalles minuciosos sobre las gramáticas mayas, problema con el que sigo batallando a pesar de haber tenido tan buen maestro, está expresado en las anteriores palabras de Zaffaroni. En nuestro caso, Otto nos ha enseñado a desplazar del centro de nuestra cosmovisión la imagen del hombre occidental y su ideal de protagonismo, para aprender a escuchar la voz de los pueblos indígenas, el valor de sus palabras y sus ideas. Él mismo, como ejemplo de su enseñanza nos ha enseñado la lección de modestia que implica abandonar nuestra egolátrica e impostada centralidad personal para poder así escuchar a esos “otros” que son al fin parte de nosotros mismos. Como maestro lingüista Otto nos ha enseñado a desarrollar

algo que la filosofía ha llamado el *Hören* –la escucha-. Es en la medida en que somos capaces de escuchar a los otros -y de dialogar con ellos- que somos también capaces de vivenciar el *Gehören*, la pertenencia, y es esto lo que nos permite ser conscientes de la dignidad del otro y nos da la medida de nuestra propia dignidad. Es todo esto lo que quiero agradecer hoy a nuestro homenajeado.

Antes de pasar a “escuchar” y ver todo lo que nuestros colegas Andrés Medina, Fernando Guerrero, Rafael Serrano y Rubén Borden tienen para ofrecernos, procedo a leer una escueta síntesis curricular que nos proporcionó Otto con oportunidad de una entrevista realizada en San Cristóbal de las Casas, publicada hace pocos años en *Anales de Antropología*:

Síntesis Curricular

Otto Schumann Gálvez nació en Escuintla, Guatemala, C. A., el 11 de marzo de 1934. Estudió dos años de Historia en Humanidades en la Universidad San Carlos de Borromeo (Nacional de Guatemala) de 1960 a 1964; estudió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México en el D. F. Se tituló en 1967 con la tesis “Xinca de Guayacapán”. Obtuvo la maestría por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en noviembre de 1991 y el doctorado por la Universidad de Hamburgo en julio de 2005. Fue profesor adjunto en la ENAH de 1962 a 1979 y profesor titular de 1979 a 2002. También es docente titular en lengua maya desde 1970 en el área de Estudios Mesoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es miembro fundador del Centro de Estudios Mayas, mismo que se desprendió del Seminario de Estudios para el descifre de la escritura maya en 1967. Es investigador de la UNAM a partir del 1 de abril de 1968 y actualmente tiene el nombramiento de Investigador Titular A de Tiempo Completo. Fue coordinador de PROIMMSE-UNAM-IIA en San Cristóbal de Las Casas, de 2000 a 2003. Algunas de sus publicaciones son: Introducción al maya Itzá, Aproximación al maya mopán; Chol de Tila, Chiapas; Introducción al chontal de Tabasco y Vocabulario del chortí (estas dos últimas, aún en proceso editorial).